



LA FIESTA BRAVA

Semanario Taurino

20 cts.



Pedro Basauri
Pedrucho
de Eibar

El notable matador de toros que está realizando una magnífica campaña, como a tal, en América. Próximo a regresar a España piensa seguir en ella la serie no interrumpida de éxitos obtenidos allende los mares.



LA FIESTA BRAVA

Director-Propietario
DOCTOR VESALIO

Redactor-Jefe: **TRINCHERILLA**. — Director Artístico: **TERRUELLA**. —
Fotógrafo: **Carmelo VIVES**. — Administrador: **Carlos López CARLITOS**
Redacción y Administración: Calle de Cortes, núm. 426, 2.º, 2.ª - BARCELONA

SUSCRIPCIÓN POR UN AÑO: 10 PESETAS
NÚMEROS ATRASADOS: 40 CÉNTIMOS

COLABORADORES

DON CLARINES EL BARQUERO
SEGUNDO TOQUE CARRASCLAS
UNO AL SESGO AZARES
DON VENTURA P. P. PARONES

CORRESPONSABLES LITERARIOS

En Madrid
José D. de Quijano **DON QUIJOTE**
En Bilbao
Carlos Trumullas **CIVIL**
En Córdoba
Marcelo Moreno **TARIK DE IMPERIO**
En Zaragoza
Vicente Vila **TEDDY**
En Málaga
Juan Valero **PERLA Y ORO**
En Valencia
José Lázaro Bayarri **J. ORAZAL**
En Melilla
Donato Fraile **MARAVILLA**
En Francia
M. Marcel Grand **DON SEVERO**
(Burdeos)
M. Henry Dumoulin **CORTO Y DERECHO**
(Marsella)
En Portugal
F. de A. Caselli **PACO DEL PICO**

FILOSOFÍAS DEL TENDIDO

UN ABSURDO; UNA PREGUNTA



ANTE 16,000 espectadores, el pasado domingo, en la plaza de toros Monumental y en una novillada, el señor Presidente de la corrida,

aconsejado por el Asesor, mandó retirar al corral el tercer toro de Villamarta; el más toro y el de más tipo de los lidiados del aludido ganadero. Sin previo aviso y con ligeras protestas del *senado*, con estupefacción manifiesta de la inmensa mayoría de los aficionados, vimos flamear (repito, que con estupefacción) el moquero verde, no el encarnado, que era en todo caso el que debía flamearse caso de que el citado Villamarta fuera manso. Señores, se trataba de una novillada.

El asesor que actuaba en ese día, si mi vista no me engañó, era un banderillero ya retirado, que como tal profesional sabe como el que más que existe un artículo en el Reglamento de las corridas de toros y novillos en el cual se dice que en las novilladas se

correrá ganado de desecho de tintera y cerrado, lo cual quiere decir, a nuestro modesto saber y entender, si es que no somos abúlicos, tontos o maliciosos, que el toro que salga por el chiquero en novilladas, de no ser una alimaña insulsa, mansísima al extremo de no embestir ni a los capotes (y aun así ateniéndonos a la letra de lo escrito) no debe retirarse, sino que se le debe foguear.

No lo entendió así el ya citado extorero y aconsejó (a nuestro modesto entender, mal) al señor Presidente a que sacara el pañuelo verde; el novillo se fué al corral.

Hasta aquí el *absurdo*; y ahora viene la *pregunta*: ¿Había o tenía el Asesor intención de molestar o perjudicar a determinada persona al aconsejar la retirada del Villamarta tercero?

No lo sabemos, y como tal proceder nos lo pone de manifiesto, hé ahí lo del interrogante.

El hombre es un animal muchas veces incomprensible y absurdo; cuando en su estuche cerebeloso se le fija

una idea y ésta permanece enchiquepada, sin poder darle suelta, aguza el ingenio para fastidiar al que, obrando de estorbo, le entorpece el paso para sus ambiciones. No repara en medios y éstos son a veces pueriles y rematadamente ilógicos.

¿Arcanos de entre bastidores?

¡Vaya usted a saber!

¿Qué es lo que podría darnos la clave de éste absurdo que hoy nos hace filosofar desde el tendido?

Digamos con el poeta:

Misterios del organismo

que sólo la ciencia explica



El bravo matador de toros vasco-catalán, que está realizando una formidable labor por allende los mares, está próximo a regresar a la madre patria después de haber toreado un sin fin de corridas.

De la última que ha toreado el día 25 de los corrientes en Calí (Colom-

Pedrucho de Eibar

bia) hemos recibido un cable en el cual nos comunica que toreó con "Morenito de Zaragoza".

Pedrucho obtuvo un éxito grandioso, pues cortó las orejas de sus enemigos que rodaron sin puntilla des-

pués de haberles banderilleado colosalmente, fué sacado en hombros y paseado en triunfo en medio de una imponente ovación.

Anteriormente había toreado en Barranquilla y Medellín, con igual resultado.

Un triunfo enorme para Pedrucho.

Suertes olvidadas

XIII

Parchear



ta muy poco.

Los parches que se colocaban a las reses, solían ser de badana, paño o

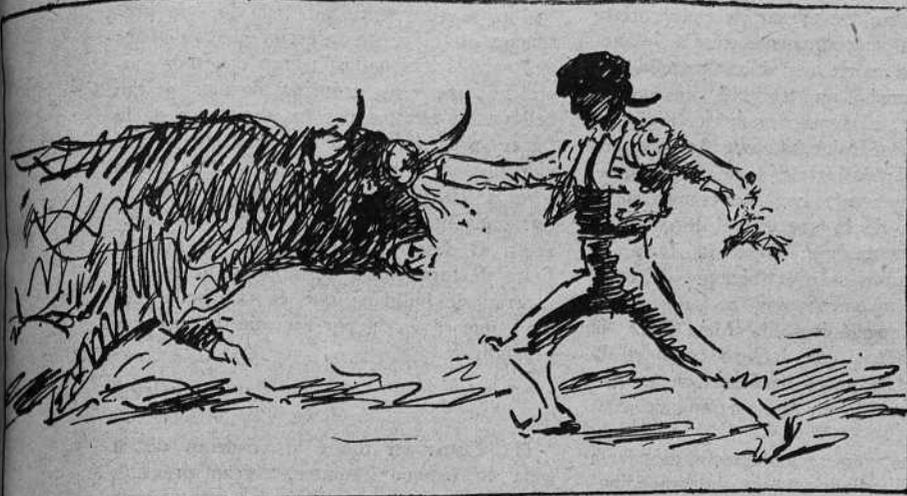
sto de poner parches al toro, es tan antiguo, que si no data de aquellos tiempos en que San Pedro perdió las alpargatas, le fal-

precisa, la hacemos, pues aquí, al contrario de lo que ocurre en infantería, se explica todo.

Lo difícil de esta suerte era parear, o sea pegar dos parches a la vez, llevando uno en cada mano.

Se entraba de igual forma, es decir, como si se fuera a banderillar, y suponiendo que el lidiador entraba por el lado derecho, pegaba el parche de la mano derecha en el hocico de la res, y en la frente de ésta el de la mano izquierda, la cual había de pasar rápidamente por encima del cuerno derecho.

El menor retraso en la ejecución era peligroso para el torero, puesto



pergamino, untados por uno de sus lados con pez, brea o trementina, y era costumbre adornarlos con cintas, lazos, u otros caprichos.

La suerte de parchear era igual que la de poner banderillas, y, por consiguiente, se podían poner tales cataplasmos al cuarteo, al quiebro, a la media vuelta, al sesgo, etc., etc.

Consistía en llevar el banderillero en una mano, en vez del rehilete, el mencionado sinapismo, y al llegar a la cabeza del toro se lo pegaba a éste en el testuz.

Es de cajón, y no hace falta decir, que, si el diestro entraba por el lado derecho, debía llevar el parche en la mano derecha, y viceversa, si la entrada era por el izquierdo.

Pero aunque esta indicación no es

que lo violento de la postura le restaba facilidades de defensa.

Por esto cayó en desuso ésta manera de parear con parches, y comúnmente se colocaban en el cervigullo, en los costados y aun en los lomos del animal, procurando observar cierta simetría en la colocación.

Fué desterrada esta suerte hace muchísimos años (nosotros aun alcanzamos a verla practicar en alguna mojiganga) porque no tenía finalidad alguna.

Cuando se colocaban en línea recta o haciendo dibujo seis u ocho parches sobre la piel del toro, (no en el testuz), tenía la suerte el mérito que supone poner la mano en un sitio determinado.

EL LICENCIADO TORRALBA

Menudencias

Triunfa de uno a otro confín,

Martín;

y si es amo del acero

Agüero,

y a más de uno quita el sueño

Ereño,

por esto en la actualidad,

venciendo siempre en su empeño,

goza de celebridad

Martín Agüero y Ereño.

—Crítico de La Opinión

han hecho a Benito Moros.

—¡Caramba! ¡Buena ocasión

para que aprenda de toros!

Aunque de tauromaquia

chanelo mucho,

pues distingo a Chicuelo

ya de Pedrucho,

y aunque de los astados

voy comprendiendo

a cual llaman retinto

y a cual berrendo,

nunca sé por qué dicen

que una estocada

resulta muchas veces

atravesada,

pues si al toro le sale

por un costado,

el toro es el herido

y atravesado.

Guerra en el norte. Ya empieza

con desatado furor,

con inhumana fiereza,

la caza del lidiador.

Gritan muchos indignados;

ya hay belicosos trajines;

ya tiene temas sobrados

para escribir Don Clarines.

EL NOI DE LES ESTIÏSORES

SANCHEZ BEATO

La casa de los monederos, petacas, carteras, cinturones
y artículos para viaje. Fabricación propia

PELAYO, 5

TELÉFONO 2035 A

Los públicos norteños, los toreros y la gran prensa



A comentar el esla-
recido escritor tauri-
no D. Francisco de
Miró ("Segundo To-
que") la desastrosa
feria de Bilbao de
1921, decía refirién-
dose a nuestro pú-
blico: El público de Bilbao, severo como
ninguno.

Aplauda muy poco y cuando no hay mo-
tivo para silbar, guarda silencio.

Evidentemente el público norteño (y to-
mamos como prototipo al bilbaino) es su-
mamente severo, frío quizás, pero muy
consciente de sus derechos, que no consiente
se le burlen y muy consciente de sus debe-
res al que no falta ni más ni menos que
los demás públicos de toros. Y es que pú-
blico taurino es esta muchedumbre bullicio-
sa y zaragatera, que se reúne en los tendi-
dos, conglomerado multicolor de caracteres
y espiritualidad que va a los toros a "di-
vertirse". Es decir, que goza o sufre du-
rante el espectáculo, según sean las faenas
que presencia; que aplauda y se entusias-
ma si estas satisfacen su lógico egoísmo
de expectador pagano, que vocifera y silba,
si se cree contrariado en sus deseos o aspi-
raciones, ya por la presentación o pelea del
ganado, por los incidentes de la lidia o por
las suertes ejecutadas por los diestros.

La exaltación en la protesta en algunos
casos aislados, unido a esa severidad de
los públicos norteños, han hecho creer en
la "brutalidad" de nuestros públicos cosa
a la que no podemos estar conformes.

De unos años a esta parte, se han presen-
ciado por el Norte, grandes y épicas bron-
cas; RAFAEL en Santander y Vitoria, el
novillero BARTOLO y MARCIAL en Bil-
bao, este último matador en Vitoria y últi-
mamente su primo Pablo, en Burgos, los
unos con su miedo insuperable, con su insu-
ficiencia o desgana otros han desencadenado
verdaderas tempestades en los tendidos, que
en la calle o en las taquillas al tenerse que
devolver el importe de las entradas.

No obstante, he visto yo a este público,
emborracharse de entusiasmo, aplaudiendo
loco, ebrio de gozo en más de una ocasión
aun a los mismos diestros a los que en días
anteriores vituperaba por su mala actua-
ción. Recuerdo por muy memorable el 21
de Junio del pasado año, en que el infortu-
nado LITRI, nos hizo levantar de los asien-
tos, tarde en que con sus compañeros VI-
LLALTA y NIÑO DE LA PALMA, nos
convencieron de que la fiesta de toros es
eterna, durará, mientras haya un torero en
el ruedo y un espectador aunque sea nor-
teño en el tendido.

Un conocido aficionado y excelente pu-
blicista taurino, me decía hace unos días,
comentando la Feria de Burgos: Esos pú-
blicos norteños, se ponen imposibles lle-
gará día en que las figuras del toreo se ne-
garán a torear a esas ferias.

No estoy conforme con tan lamentables
augurios, más aun, no creo se tomen tan
radicales determinaciones por los diestros
llamados hoy, ASES de la tauromaquia;
puesto que serían contraproducentes para
sus intereses morales y materiales,
finalmente de estos últimos que son
desean defender. Son muchas

las ferias norteñas, y todas ellas pagadas
a buen precio para que sean despreciadas
por los "coletudos," sin coleta. Eso aparte
de que esa frialdad, esa severidad norteña,
esas "exigencias" de que se toree al toro y
de que no se engañe al público ha existido
siempre; los grandes toreros antiguos; que
fueron grandes, no solo por su valor des-
medido, si que por haber ido sentando los
cimientos de lo que constituye el verdadero
arte, "temian" pero "deseaban" presentarse
ante nuestros públicos, ante los cuales
se esforzaban en cumplir, en quedar bien y
excederse en su trabajo, cada uno dentro
de su esfera de acción artística: capote,
banderillas, muleta, estocada; y es que esta-
ban convencidos que apesar de esa protesta
severa y aun aparentemente airada, su ac-
tuación en el norte les daba "categoria,"
las proporcionaba un "rango" que podían
hacerlo valer, al torear en otras regiones,
pues aquí no se toleraban engaños y toreo
de "pingüis"; la frialdad de esos pú-
blicos iba compensada con su comprensión,
y consciencia de lo que era el toreo.

Incidentalmente cité antes la feria de
Burgos, de cuyos sucesos (siempre desagra-
dables y que no aprobamos) no solo no pu-
blicaron los periódicos de MADRID, la
"gran prensa", si que incluso como en la
mayor parte de veces desfiguraron en ab-
soluta lo ocurrido en las corridas de pro-
vincias (1).

Aquí mismo, muy recientemente, dióse una
corrida extraordinaria, "muy extraordinaria"
cuya reseña-crítica, publiqué en este
semanario oportunamente; no obstante mis
apreciaciones poco interesantes pero vera-
ces, así como las de los revisteros de dia-
rios locales, fueron poco menos que desmen-
tadas por los telegramas, conferencias y
crónicas publicadas en la "gran prensa".
Y esto un día y otro día; leemos faenas,
nos enteramos de ovaciones y cortes de ore-
jas por estos ruedos, saliendo siempre al
parecer favorecido el torero de tanda; quien
luego, al actuar ante esos públicos norte-
ños, como quiera que no hace ni puede ha-
cer una décima de lo que a bombo y pla-
tillos se nos ha anunciado ¿qué de extraño
tiene que nuestros públicos, creyéndose bur-
lados, sean severos como el que más?

Ultimamente en la feria de Pamplona,
en la que la sosería de unos, la desgracia
de otros y la insuficiencia de los de más
allá, han sido el plato del día, han hecho
vaticinar a algunos de que era inminente
una final catástrofe, de la que salvaríase
únicamente el valor y el pundonor de un
torero y el prestigio de nombres por siem-
pre venerados.

Afortunadamente, amainó el temporal y
el buen sentido imperó en todas las esfe-
ras, incluso entre la "gran prensa", que
por esta vez ha relatado con todo detalle
lo ocurrido en el ruedo, que no deja de
ser siempre lo más interesante para el
público aficionado, y los incidentes, siempre
lamentables, ocurridos en las calles en
contra determinado diestro. Y si bien, por un
lado es de celebrar esta especie de "mea
culpa", (que no podemos creer tenga senti-
do vengativo contra ningún torero) por otra
parte, estamos convencidos de que el exal-
tar falseándose, las faenas de un diestro
(repetimos que no la hemos creído esta

exaltación en sentido interesado bastarda-
mente) esta desfiguración de hechos ocu-
rridos en los ruedos, han sido fatalmente
muy desfavorables a la misma fiesta, a la
que todos los elementos que en ella figura-
mos, aun en el lugar más secundario, nos
debemos.

Entiendo pues, para finalizar, que esta
severidad, esta frialdad de los públicos nor-
teños, es precisa y puede ser la verdadera
y única regeneración de la cosa taurina tan
bastardeada por unos y por otros.

¡Sí! ¡Público norteño, frío, severo, siem-
pre, pero siempre consciente de tus debe-
res y de tus derechos, no te dejes alucinar
por los juicios y prejuicios de la gran pre-
sa, juzga con severidad todo lo que pre-
sencias en el ruedo, prescinde de opinones
de "sabios aficionados"; creo con toda sin-
ceridad que esas crónicas floridas y tan
bellamente escritas por los revisteros de la
"gran prensa", nada nos enseñan a afi-
cionados, a públicos y menos aun a los
toreros. Esas páginas novelescas y de afi-
granada literatura, estorban más que favo-
recen al desarrollo y prestigio de nuestra
fiesta de toros; esta fiesta plena de luz, de
alegría, de bullicio; que es tan bella, tan
viril, que es única, por ser nuestra, por ser
española.

CIVIL

(1) Como en todos los órdenes de la
vida en la que llamamos "gran prensa",
hay sus contadas y honrosas excepciones
a las que prestamos la debida pleitesia. N.
del A.

Barcelona y España entera
debe aprovechar la ocasión de comprar mucho
género por poco dinero ACUDID A

El Barato del Ensanche

BRUCH, 60 (entre Cortes y Diputación)
TELÉFONO NÚMERO 1846 - S. P.
Inmenso surtido en medias de seda

| | |
|--|-----------|
| 15,000 docenas pares guantes hilo extra, par | 2,00 Ptas |
| Grandioso stok de monederos, todo piel. | 1'65 " |
| 19,000 cajas de pañuelos bordados finisimos cajita media docena. | 2,85 " |
| 50,000 docenas pares medias clase fina colores novedad 14 pesetas docena, el par | 1'25 " |
| Gran surtido en cinturones novedad. | |
| 5,000 Echarpes seda, gran moda, desde. | 7'50 " |
| 15,000 ligas caballero extra, gran moda. | 1,25 " |
| 12,000 docenas de camisetas caballero, clase fina a 16 pesetas docena, una. | 1'35 " |
| 5,000 docenas de corbatas de punto de seda, todos los colores, una. | 0'45 " |
| 3,000 tirantes colores, uno. | 0'55 " |

Gran stok en Guantes. Piel, Suecia, Gama y Punto — Géneros de punto de toda clase — Cintas — Gasa — Tules — Gomas de ligas — Medias — Calcetines — Botones de nacar y fantasía — Adornos de todas clases — Bordados — Puntillas — Cuellos — Puños — Corbatas — Botonaduras — Cepillos — Peinas — Perfumería — Bisutería — Lanas y sedas para Jerseys — Artículos para sastres y modistas — Toda clase de figurines — Y un sin fin de artículos difíciles de detallar y todos baratísimos.

Todos los días nuevas adquisiciones en géneros de ocasión, comprando partidas importantes se hacen descuentos.

Aprovecharse al reconocido
BARATO DEL ENSANCHE - Bruch, 60

Turnos en contra

En contra de la montera de Saleri



o soy hostil por sistema a las innovaciones introducidas en el indumento toreril. Si censuro continuamente la supresión de los alamares, caireles, golpes o mulletillas, en la chaquetilla de luces, no es por sistema, ni aversión a la inevitable evolución del traje de torear, que no está exento de los caprichos de la moda. Sino por razones estéticas. No hay nada más estético en los arreos suntuosos de la indumentaria taurina, que la chaquetilla de caireles. Estos han llegado a ser *estéticamente*, consustanciales con el traje de luces. (El brillo de los caireles"... frase del acervo idiomático corriente). Y suprimirlos es tender al remedo que del traje de luces hacen los pelicularos yanquis o los tenores de ópera extranjera. El suprimir los "golpes" en las chaquetillas, sustituyéndolos por un mero bordado, sin realce, más o menos vistoso, fué innovación que hace seis años introdujo en la indumentaria toreril el sastre Uriarte, según parece e instancias de Joselito, que buscaba el modo de aligerar de peso el traje de luces; pero innovación que Joselito no llegó a lucir, porque, en costura los ternos que para él hacía Uriarte murió en Talavera. El primer torero que vistió el nuevo modelo de terno de torear fué Magritas. Resultaba tan desairado, tan lamido y tan lejos del barroquismo que necesita todo el arte suntuario del toreo, que luego hubo de añadirse a las hombreras y a los "machos" de la taleguilla, los borlones que también se habían suprimido. Pero se prescindió de los caireles en los costados de la chaquetilla y en todo el borde inferior de la misma. La generalizaron de tal modo los nuevos trajes, que hubo un momento, hasta el año pasado, en que parecía que iba a desaparecer definitivamente el traje de caireles. Todos los diestros adoptaron la nueva moda y casi todos los ternos se los encargaban del nuevo modelo.

Afortunadamente esta temporada parece que—sobre todo las primeras figuras—han reaccionado contra la desafortunada innovación y cada vez vemos más trajes de alamares, bien que más reducidos de tamaño que los anteriores a la supresión de los mismos. Belmonte no se ha hecho ningún terno bordado, sin mulletillas. Todos los que tiene son del modelo clásico (al menos yo no le he visto ninguno de los otros). Y sospecho que Rafael el Gallo—verdadero Petronio del toreo, el diestro que más intuición tiene del buen gusto, tanto en el corte irreprochable de sus ternos, como en la buena y armónica elección y combinación de colores en el traje, "cabos" y capote de lujo—sospecho, digo, que Rafael tampoco se ha encargado ningún traje bordado, sin caireles. Felicitémonos de la vuelta al buen gusto en sastres y diestros.

La evolución, la moda, es inevitable. (No hay sino hojear revistas ilustradas atrasadas y se notará de que modo insensible ha

variado el traje de torear en pocos años). Sobre todo en el corte de las chaquetillas y en las monteras.

De aquellas chaquetillas, a la vez holgadas y chicas de los toreros de mediados del siglo pasado; chaquetillas que quedaban cortas y a la vez muy abiertas, como si tuvieran vuelo, en vez de ajustarse al torso; a las actuales, que se ajustan y caen tan bien, y llegan al borde de la faja (antes se veía una cuarta de faja, ahora apenas se ven dos dedos), hay una distancia enorme; una evolución se ha ido operando insensiblemente, sin suprimir nada, reduciendo o agrandando los adornos, variando el corte.

Y este se ha perfeccionado indudablemente: nunca tan *bien hecho* el traje de luces como ahora. Pero el traje... con caireles. Sin alamares es algo digno de un tablado de variedades.

Lo mismo ha sucedido con las monteras. Más aún que con las chaquetillas. En poquísimos años—después de la parición de Belmonte,—sin notarse el cambio, han variado de forma, siguiendo la evolución que no dejó de operarse en todo el siglo XIX. Sería curioso ilustrar este artículo con todos los modelos de monteras usados por los toreros, desde aquellas chiquitillas, rizadísimas y levantadas por los extremos, de Paquiro; a las anchísimas de puntas, de Lagartijo, de Mazzantini; a las más reducidas de Fuentes; a las rectas de Bombita y Machaco; a las ligeramente caídas por los extremos (con lo que se tiende y vuelve a la forma original de la montera goyesca) de Belmonte y todos los toreros actuales.

¿Todos? No. Saleri no se ha enterado. Y saca su montera anticuada, de tiempos de Bombita y Machaco, la montera recta, poco calada, que se le queda encima de la cabeza, que parece que no le entra, que desentona y rompe la silueta actual del indumento toreril.

O que cambie de montera, o que se vaya. Porque ese detallito le perjudica; *subraya* lo anticuado que está su toreo... Su toreo, anterior a Belmonte (como su montera...); toreo despegado, sin emoción. Torea y montera que cumplen ya su objeto en el museo de los recuerdos taurinos.

D. QUIJOTE

Retratos viejos



Antonio Luque

(Cúchares de Córdoba)



ijo de Camará—de Camará I, matador de toros cordobés—fué este Cúchares de Córdoba, retumbante apodo que le pusieron sus paisanos porque cuando empezó la carrera de

lidiador creyeron muchos que sería una estrella tauromáquica.

Y creyeron esto porque les pareció que dicho diestro castigaba a las reses con aquellos recursos de ventaja característicos en el auténtico Cúchares.

¡Menudo mico se llevaron los cordobeses con el hijo de Camará II!

Para que os hagáis idea del entusiasmo que produjo el mismo cuando toreó por vez primera en Córdoba, voy a copiar los primeros versos de una composición que entonces le dedicaron:

"La fama de tu nombre
recorre Andalucía
y hoy Córdoba se encarga
la trompa de tocar,
que al fin no en balde tú eres
el sucesor de aquellos
que un día se llamaron
Panchón y Camará.

Este poeta de nuestros pecados, ignoraba, por lo visto, que Panchón y Camará habían sido muy malos. ¡Los pobres!...

Lo que tocó Córdoba en lugar de trompa, fué el cuerno de Hernani, pues en cuanto sonó se acabó aquel Cúchares de nuevo cuño.

Sí, sí; tocó la trompa de Hernani con acompañamiento de violón, pues toda aquella admiración prematura convirtiéndose en humo inmediatamente, dado que al joven Luque se le acabaron muy pronto las supuestas arrogancias.

Nació en el año 1838, e iniciado por su padre en las prácticas del toreo, fué espada a los catorce años en una cuadrilla de

PULGAS

Piojos Ladillas
Se destruyen radicalmente con

Discretan

Polvos inofensivos. No venenosos.
Nada delata su uso. Cómoda
aplicación. Seguro resultado.

Venta:

EN FARMACIAS Y ESPECÍFICOS

Depósito:

FARMACIA GELART-Princesa, 7

niños que organizó el propio Camarà y de la cual formaron parte como banderilleros *Bocanegra y Lagartijo*.

Pasó bastantes años en las plazas de Andalucía, y tras de llegar a matar novillos en Madrid, decidióse a tomar la alternativa en la mencionada plaza de la corte, de manos del legítimo *Cúchares*, cuyo acto se efectuó el día 20 de julio de 1862.

Alternó con ellos en tal corrida Cayetano Sanz y se lidiaron en ella tres toros de don Agustín Salido y otros tres de Aleas.

Por cierto que el segundo astado de la misma llevó de cabeza a los toreros. Veréis:

Era de Aleas, se llamaba *Bordador*, retinto obscuro, y resultó un flamenco de siete suelas. Cogió a Domingo Vázquez, derribó a Pablo Herraiz, volteó al chulo Palomero, las cuadrillas se hicieron un lío, sin saber por dónde andaban, Cayetano fué enganchado sufriendo una herida en el muslo izquierdo que le impidió continuar la lidia, y el puntillero *La Pulga* clavó a dicha res un puntillazo en un brazuelo aprovechando uno de los momentos de confusión. ¡Qué tunantes eran ya en aquellos tiempos los puntilleros!

¿Qué prueba todo esto?

Que ayer, como hoy, cuando salía un torito *pirandón*, metía el resuello en el cuerpo a todo bicho viviente.

Bordador murió a manos del señor *Curro* de una estocada baja.

Asistió a la corrida D. Juan Prim, el héroe de los Castillejos, a quien *Cúchares* (Francisco Arjona) brindó la muerte del cuarto toro, recibiendo como obsequio una petaca llena de habanos.

Luque mató aceptablemente el toro de la cesión, llamado *Zafranero*, de Agustín Salido, y quedó medianamente al estoquear el otro, quinto de la tarde, que hubiera correspondido a Cayetano Sanz.

Al sexto le dió muerte Pablo Herraiz de una buena estocada.

Cúchares de Córdoba fué pronto un diestro sin contratas y en varios viajes que hizo a América acabó de perder el menüudo caudal de arte que le quedaba.

¡Se lució el autor de los versos mencionados!

Para ponerle en ridículo de un modo definitivo, voy a copiar otro fragmento de la misma composición:

“La fiera cuando mire
tu sin igual bravura
su natural fiereza
verá de domeñar,
y así será trofeo
la plaza de tu gloria,
que gloria, por ser tanta,
ya es gloria nacional.”

¡Repebetero! ¡Vaya un bombo! ¡Y vaya unos versos!

El llamado *Cúchares de Córdoba* fué bastante malo; pero el poeta que le dedicó esos versos era peor.

¡Muchísimo peor!

¿He dicho poeta?

A cualquier cosa llaman chocolate las patronas.

DON VENTURA

Completamente de acuerdo

Sin filosofar



on razón está V. har- to y cansado, mi querido *Dr. Vesalio*. Su artículo “*El Momento actual*” es una verdad inconcusa y como tal, debemos uno y otro día repetirla para la masa anónima de los públicos *más o menos aficionados*, se convenza que solo los detractores o los que no *saben ver toros* pueden inventar la série de disparates que se dicen y, lo que es peor, que se escriben y se publican.

Nunca de treinta años a esta parte (y no voy más allá para no hablar más que de lo visto) se habían presenciado corridas tan completas como las que actualmente se celebran, ni nunca habíamos soñado los aficionados que vimos a *Guerrita*, que pudiéramos presenciar faenas más completas, más artísticas y toreras que las que aquel “coloso de la época” ejecutaba.

Y en cambio... cuan engañados estábamos!...

¿Por qué no confesarlo? Yo era de los que creía que no podía superarse aquella manera de torear... aquellos conocimientos... aquella valentía y seguridad durante la lidia, que daba la sensación de que el toreo era cosa sencillísima y al alcance de todos... Y en cambio... ¿por qué no he de decirlo? todo aquello quedó, sino olvidado (porque esto sería un sacrilegio, taurinamente hablando) si muy obscurecido por todo cuanto le ha seguido.

Soy enemigo de apasionamientos por éste o aquel diestro, pues siempre entendi que el *aficionado a toros*, no debe ser *aficionado a toreros*, sino a su Arte; por esta razón no citaré nombres, pero si diré, que de diez años a esta parte el toreo ha progresado de tal forma, que se han ejecutado faenas que por lo inverosímiles, el propio cordobés no había soñado nunca que se ejecutasen ni con tal dosis de facilidad y sencillez, como la cosa más vulgar y corriente, ni con la frecuencia que hoy vemos estas faenas cumbre, en las que se derrocha valentía, Arte, conocimientos y dignidad profesional.

Como V. dice muy bien, Doctor amigo, antes ha habido figuras que destacaban y sostenían el *fuego sagrado* de la afición, pero estas no rebasaron casi nunca el límite de la *pareja de moda*. Hoy en cambio son muchos los que hacen a diario y en diversas plazas, lo que aquellos hacían de cuando en vez y casi siempre en plazas privilegiadas.

Lo que hay, es que esta misma abundancia de grandes toreros que un día tras otro *nos sirven platos finísimos y delicados* que en otros tiempos solo *saboreábamos* de “*uvas a peras*” ha hecho que los públicos se acostumbren a *buenos bocados* y protesten o se quejen cuando, aquello que antes considerábamos algo sobrenatural, hoy no sea ejecutado con todos los toros y como cosa obligatoria.

Cuando en una corrida, un Fuentes, pon-

go por ejemplo, *cambiaba* un par como si sabía hacerlo, hablábamos de ello no durante una semana entera, si que algunas veces lo recordábamos toda una temporada.

¿Y ahora...? ¿Quién le da importancia a esto, como no sea la natural del momento? Y no puede ser de otra manera, ya que en una sola tarde hemos visto más partes superiores a aquellos, que los que se colocaban en toda una temporada. Igual digo de las faenas de muleta, lances de todas clases y cualidades, quites que son verdaderas fantasías puestas en acción, etc.

¿Y quién nos dice que lo que hoy creemos es insuperable, será mañana corriente y vulgarote?

Yo, por lo menos, si lo alcanzase a ver no me extrañaría. La razón de mi optimismo es muy sencilla. Hoy vemos con frecuencia muchachos que dan sus primeros pasos en la *espinosa* senda del toreo, y ejecutan las suertes más artísticas y difíciles que el toreo actual encierra, y aquellos que se fueron y considerábamos lumbreras del Arte, no las tenían en su repertorio, o si las tenían, las intentaban ejecutar alguna vez o como *acto solemne* o por casualidad.

¿Porque, pues, hemos de dudar que esos muchachos que empiezan y que ya lo hacen todo, no han de superar a los actuales toreros-cumbre?

Muchos ejemplos podría poner, pero he dicho que no soy aficionado a toreros si solo a su Arte; no quiero pues citar nombres ni faenas para que no se tome a mal el clamor que es sólo sincera expresión de mi sentir. Baste decir que nunca como ahora el Arte del toreo ha tenido tantos, tan buenos y tan variados catedráticos, y espero és, que de tales maestros surja como vemos discípulos que con natural empuje procuran superar cuanto actualmente se hace, que con ser mucho y buenísimo, debe ser aun la última palabra. A lo mismo yo así lo creo.

Por tanto querido *Doctor Vesalio*, como antes digo, “completamente de acuerdo” como *el momento actual*, ninguno. Qué hable de “*decadencia*” de nuestra bravufera, tal vez tenga razón, pero no se referirá a la fiesta en sí, sino a la decadencia de conocimientos y de afición para saber poder apreciar una cosa tan grande que no esté *preparado* para ello.

PACO CASILLAS

Este número ha sido sometido a la previa censura gubernativa

Grageas Antibleorrágicas Cot

Curación completa y radical de toda clase de afecciones y de las vías urinarias (cistitis, irritaciones, vesicales, catarros de la vejiga, etc.)

Venta: Principales Farmacias y en la del autor - Farmacia Cot - Muntaner, 67, bis BARCELONA

VALENCIA II, herido Nuestro folletón



El gran torero y valiente matador de toros VALENCIA II, cayó herido en Madrid el día 15 de los corrientes, sufriendo una grave cornada en un muslo. Gracias a los excelentes cuidados científicos que le ha prodigado un especialista en traumatología taurina, los solícitos y desinteresados ídem de su mismo amigo D. José Palma y mozo de estoques que no le han abandonado un momento (que son los que en la foto aparecen cuidando al traumatizado), el bravísimo "Chato" podrá pronto volver a ls ruedos para quitar moños.

Por el percance recibido ha perdido hasta la fecha "VALENCIA II" tres corridas de toros.

Piensa, si el galeno que le asiste le dá permiso, reanudar sus tareas el día 1.º de Agosto en San Sebastián.

Para el mes que viene, hasta últimos de Septiembre tiene escrituradas corridas en las ferias de San Sebastián, Bilbao, Alicante, Almería, Calahorra, Vitoria y alguna suelta, hasta 30 corridas, que deseamos despache con suerte y grandes éxitos.

LA FIESTA BRAVA le desea un pronto y total restablecimiento.

La noche del sábado

Charlotada en las Arenas

Se dió en las Arenas y los tendidos se llenaron de un público bullicioso y decidido a divertirse a toda costa.

¡Y se divirtió, ya lo creo!

Llapisera, Lerín y el Guardia, tuvieron una noche felicísima, hartándose de oír palmadas.

Los becerretes de Santos, a la medida para los artistas que se dejaron pegar enormemente y se hincharon de hacer diabluras con ellos.

El Guardia—desconocido de este público hasta esta noche,—alcanzó un éxito de risa grande. Hay gracia en él.

El público rió a mandíbula batiente y tripa llena, obligando a la *troupe* a dar la vuelta al ruedo varias veces.

Después de la parte taurina hubo fuegos artificiales. Hubo quien se quedó a ellos. Y no se quedaron hasta la novillada del día

siguiente porque ésta se daba en la Monumental.

Por lo que se vió, al público "nocturno" le agradan más estos espectáculos a base de toreros bufos que esas novilladas con pretensiones de cosa seria, pero con resultados grotescos. Por eso llena la plaza en las charlotadas y se va al rompeolas cuando anuncian fenómenos más o menos niños.

¡Y hace bien!



El estoque misterioso

Echale guindas al nene

Este es el título de una sensacional narración novelesca que en forma de folletón ofrecerá la *Fiesta Brava* a sus lectores desde el próximo número.

EL ESTOQUE MISTERIOSO

ECHALE GUINDAS AL NENE

por su enorme interés y por su originalidad ha de formar el *spolium*, y seguramente, será el suceso literario del siglo.

La empresa de *La Fiesta Brava* siempre dispuesta al sacrificio para corresponder al creciente favor que le dispensa el público, ha encomendado a un puñado de esclarecidos ingenios la tarea de componer

EL ESTOQUE MISTERIOSO

ECHALE GUINDAS AL NENE

por entender que la grandiosidad de la obra era carga demasiado pesada para un solo mortal.

En

EL ESTOQUE MISTERIOSO

ECHALE GUINDAS AL NENE

colaboran, pues, las firmas más valiosas del mundillo taurino, y no hay duda, de que con esta obra sus autores alcanzarán "de la inmortalidad el alto asiento."

A semejanza de LA CHAQUETILLA AZUL, aparecida en *El Toreo Cómico*, en 1888, y en la que colaboraron: "El Barquero", Sánchez de Neira, "Sentimientos", "Sobaquillo" Luis Taboada, Carmena y Millán y otros ingenios de la época.

EL ESTOQUE MISTERIOSO

ECHALE GUINDAS AL NENE

será un torneo en el que rivalizarán sus autores que vienen a revelarse como formidables novelistas.

No queremos revelar los nombres de los que han de dar cima a

EL ESTOQUE MISTERIOSO

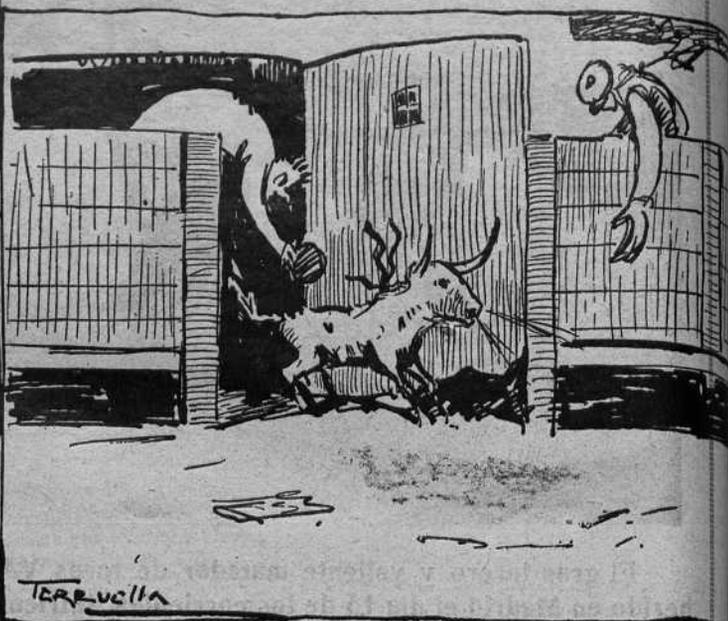
ECHALE GUINDAS AL NENE

por pertenecer el secreto del sumario. Anticipamos, y ya es bastante, que el primer capítulo lo firmará *Don Ventura*.

Conque, manos a las tijeras y a cortar el folletón.



De lo pintado a lo vivo



POR LA MAÑANA

(Frente a la taquilla)

El público entusiasmado
se agolpa ante la taquilla
y contempla emocionado,
el trapío del ganado

¡Qué maravilla!

Hay un berrendo bestial
y un jabonero imponente;
un cárdeno colosal.

¡Vaya corrida brutal!

Dice la gente.

Van a sudar las mulillas.
Para todos habrá estopa.
Estos lo hacen todo astillas.
Ya se pueden las cuadrillas
tentar la ropa.

POR LA TARDE

(En el tendido)

¡Fuera esa mona indecente!
Esto es tomarnos el pelo.
¡Fuera! ¡Señor Presidente!
Esto es lisa y llanamente
dar el camelo.

¡Que nos ha costao la plata!
¡Fuera esa vaca lechera!
¡A ver, que arrastra una pata!
¡Que se lleven esa rata!

¡Fuera! ¡Fuera!

Y el auditorio indignado
se alborota y pierde el tino
gritando: ¡Nos han timado!
Pero se va resignado
por donde vino.

Esta es la eterna canción
que mientras rueda la noria
recitará la afición.

MARABÚ

Desde mi barrera

En la Monumental

A Cagancho se le vió la oreja

Y no me refiero a la que cortó al villamarta que le cupo en suerte en primer lugar, no; sino a la que debió cortar—y no cortó—al de Vicente Martínez que sustituyó al mansurrón que completaba su lote. Y esta oreja que no cortó fué la que descubrió a este torero que venía actuando con un estruendo de traca valenciana, hasta que se le apagó la mecha y se vió claro que nuestro hombre gastaba toda la pólvora en salvas.

El público que casi llenó la Monumental, por ver si repetía "lo del otro día", y que al hacer el paseíllo le ovacionó, y siguió aplaudiéndole toda la tarde, celebrándosele todo lo que hacía, lo mismo cuando lanceaba



Torres en el quite insuperable al último toro, toreando al cestado

encorbado, bailoteando, y perdiendo terreno en cada lance, como cuando se paraba aprovechando el viaje del toro, este público, repito, que le mimó con exceso, quedó al final convencido de que sus deferencias eran extremadas, y que, quizá, con sus ruidosas demostraciones de regocijo estaba haciendo el canelo. Y al darse cuenta de ello, rectificó su actitud y apeó el tratamiento. Y entonces el joven Cagancho oyó los primeros gritos de la tarde.

Ha de decirse claro: "Cagancho" no es un torero que resista tres tardes el mismo plan de alboroto. Porque es muy difícil que tres tardes seguidas salga por el chiquero ese novillo de los milagros caganescos, ese novillo boyantón, sin nervio; ese novillete de "entra y sal", y "déjame colocar". Y el domingo vimos claramente que con el toro bravo, pero que tenga un poco de temperamento, el buen Cagancho, se esfuma, se borra.

Ideal para su estilo era el de villamarta, y el gitano echó mano a la caja de los truenos con gran alegría de su público que se alborotó ante la faena de muleta. Yo también me hubiera alborotado si en aquellos enormes muleta-azos hubiera habido algo más que

pararse ante la arrancada del novillo, si hubiera habido ligazón entre ellos; si hubiera visto algún defecto en el enemigo y a Cagancho corregirlo con inteligencia y con valor; pero allí no hubo más que una voz que llamaba, un infelizote que acudía noblemente, y una muleta que se alzaba una vez, otra... Eso fué la faena.

¿Qué en conjunto la cosa no tuvo vistosidad?

¡Claro que sí! Y no seré yo quien lo niegue.

¡Pero es que no se nos va de la memoria aquel sexto toro!

Para un torero que lo fuese, aquel hermoso ejemplar de doña María Montalvo era un cheque al portador, con la cantidad en blanco. En manos de Cagancho tuvo menos interés que un recibo de inquilinato.

Gordo, grande, fino, ¡un toro! Un toro que vino a parar a una novillada por lo exiguo de sus defensas. Pero con una bondad y una bravura ideales. Ideales para un torero, claro está. Pero había que pisarle el terreno, y aguantarle, y, por lo visto, en estos menesteres Cagancho "es de la otra parroquia." Y naturalmente, aquí lo del parón quedó en proyecto, y el cañi perdió los papeles y se dejó torear.

¡La caganchamos, vaya!

Enseñó el plumero el trianero cañi dejando vagar libremente toda la santa prudencia que su gitana humanidad encierra.

Bueno, pues a pesar de matarlo medianamente aún hubo quien aplaudió a Cagancho. ¡Simpatías que tiene uno!

Y que le duren al pollo, por que cuando se le tuerza el carro y repita la hazaña lo mondan.



"Cagancho" parando en el callejón en su segundo toro. ¡Cañi puro!



El gran artista Enrique Torres toreando a la verónica

A Enrique Torres le tocaron los dos toros desaboridos de la tarde. Poco pudo hacer el muchacho, y sin embargo, a pesar de las estrepitosas caganchadas, lo más torero se lo debemos a él. Y aquí sí que no caben turnos en contra. A la salida de los toros, y más tarde en el café, y al día siguiente en la oficina, no se hablaba más que de Torres. ¡Y eso que debido a las condiciones de sus enemigos no pudo cuajar la tarde! Pero aquel admirabilísimo quite, en el que cerró plaza... Tomó la primera vara con bravura aceptando de salida el capote de Cagancho con una rectitud y un temple ideales. Y no pasó nada. Metióse Mérida en su turno, y dibujó unos lances finísimos que se ova-

cionaron. Ahora iba Torres, y todos presentíamos el momento solemne. El astado quedó apuradillo del puyazo y salióse suelto a los medios. Pero Enrique que había salido rabiando está tarde, salió en su busca y parólo con medio farol, llevando tan toreado al enemigo, que éste quedóse prendido en los vuelos del capotillo a merced del artista, que magistuosamente dibujó hasta seis lances al costado, tan admirables de temple, tan prodigiosamente ejecutados, que el mismísimo Gaona hubiera palidecido de envidia al presenciarlos.

El asombro del público fué inenarrable, las ovaciones y el clamoreo eran unánimes, y cuando Torres remató, graciosamente, el público, en pie, le vitoreó con loco entusiasmo.

Fué el momento cumbre de la corrida. No hubiera hecho más, Torres, y esto sólo le hubiera bastado para que el público hubiese salido reverenciando su nombre. Pero Enrique hizo más, y aunque muchos detalles de gran torero no llegaron a ese público que solo se conmueve ante los fuegos de artificio el aficionado ratificó su opinión de que en este muchacho hay un artista extraordinario y un torero grande.



Mérida toreando por verónicas

Detalles de maestro los tuvo en sus dos toros, toreándoles como sus condiciones exigían; sin esos parones que ahoran privan, pero recogiendo a sus huídos enemigos, bajando la mano al lancear para cortar la huída, y estirándose cuando, reducidos a la obediencia, podía mandar en ellos.

A su primero, (que achuchaba una enormidad, y que puso en un brete a esos dos banderilleros que se llaman Roales y Mesita, que se vieron apu-

rados para banderillararlo) lo trasteó valientemente, y al recibir un gañafón,



Ovación inmensa a Torres por su labor artística de torero grande

el chiquillo se encoraginó y clavó la rodilla en tierra valerosamente, haciéndose con el astado con un muleteo de maestro. Convencido de que el toro le esperaría, metióse Enrique valientemente dejando una superior estocada, recibiendo en pago un hachazo que le rompió el calzón por la ingle.

Un toro admirablemente muerto.

En su segundo, que hizo toda la lidia gazapeando y con la cabeza suelta, no logró lucirse, a pesar de poner empeño. Lo despenó de un espadazo caído y se le pitó.



Mérida visto por Terruella

A parte el admirable quite mencionado hizo otro, en el tercer novillo mariposeando lucidamente, por lo que oyó una ovación grande.

Lo repetimos; lo más artístico, lo de más sabor torero Torres lo hizo. Estaba obligado a ello. ¿Quién iba a hacerlo sino él?

¡Si cae en sus manos el de Montalvo!...

Andrés Mérida es un buen torero. Lo que pasa es que sus facultades son espléndidas ciertamente, y eso hace que a ratos no luzca su buen estilo. Y es una lástima, porque entre sus incertidumbres apuntó cosas de buen artista.

Muleteó desconfiado a su primero lo mató superiormente; en cambio confió con la muleta en su segundo lo mató por lo mediano. Bailó en algunos lances, y en otros hizo el tancredo. Quitó con buen arte, y, en conjunto, su labor tuvo destellos de buen artista y detalles de torero que tienen gran aprecio a la vida.

Digamos en descargo suyo que la villamartar que le cupieron en sueno no eran unas mermeladas.



Mérida adornándose

Picó bien *Colorao*, quien se agarró en un puyazo más que un parche poroso. Hiena ejecutó por dos veces el salto de la trucha con gran limpieza.

A pesar de sobrar motivos para ello no pasó a la enfermería ningún espectador de la zona tórrida.

¡Los hay de amianto!

TRINCHERILLA

Colmado Muñagorri

Chatos González Bias con ricas tapas. Vinos de las mejores marcas.

Comidas de encargo al estilo de Bilbao

TOREROS, Casa especial para meriendas de viaje

Pasaje Mádoz, 3 (entre calle de Fernando y Plaza Real) - BARCELONA



El día 29

Con escasa diferencia repitió "Chicorro" en Barcelona lo que nueve meses antes día por día realizara en la plaza de Madrid.

En la corrida verificada el 29 de Junio de 1877 a poco de saltar al ruedo el sexto toro procedente de la ganadería de Carriquiri efectuó José Lara el salto de la garrocha con la precisión en el característica.

Después arrancó el bicho la divisa la que ofreció al presidente de la corrida que lo era el Gobernador civil señor Aldecoa.

Después de pareado el de Carriquiri, cogió "Chicorro" las banderillas cortas y puso de primeras un par superior al que siguió otro de las cortas también admirable cerrando el tercío con uno de las comunes también bueno.

Los aplausos no cesaban.

Con la muleta desarrolló una lucida faena que coronó con una gran estocada saliendo el toro rodando.

Oreja como en Madrid y ovación unánime.

El día 29 fué más de una vez de fortuna para José Lara.

El 1876... 1877 y... hasta 1899 en el redondel de Barcelona cuando el citado era sexagenario.



Charla con Agüero



Martin Agüero, el consagrado con la oreja de oro, no deja de ser una actualidad taurina y entendiéndolo así, nos hemos personado esta tarde a Valmanda donde con Joselito Martín han des-

pachado cuatro novillos en fiesta organizada por Agüero a beneficio del Hospital de este pueblo vecino. Escusado es decir que han sido a miles los aficionados que se han congregado en la coquetona plaza pueblerina para poder testimoniar una vez más sus afectos al valeroso matador, quien con Joselito han cosechado una porción de aplausos.

Terminado el festival nos hemos dirigido a casa de un familiar de Martinchu, donde sin pretensiones de "interwius" ni de des-

cubrimientos fantásticos de la psicología del toreo hemos mantenido una animada charla que transmito:

—Sí, verdaderamente, estoy satisfecho, muy satisfecho y cuantos más días pasan más lo estoy, no por mí; si por mis padres y hermanos y aun por mis amigos.

—No puedo negarlo, ni olvidarlo, he tenido muy buenos amigos, algunos de los que me han alentado desde mi principios en la profesión, Vds. mismos los que ahora hacen *La Fiesta Brava*, diéronme alientos en mis principios cuando escribían en *La Corrida*, y me incluyeron en la tercer *novillada de los Ases*, organizada por el señor Sanxo, director de aquella revista.

—Salí, como salgo siempre, como creo salen al ruedo todos mis compañeros, dispuesto a luchar y a vencer. ¡Claro que sabía que mis compañeros eran unos *fuertes contrincantes!* No en balde tenía que luchar con tres grandes figuras: *Chicuelo* al que considero un gran artista y *que está muy bien este año; Valencia II*, uno de los toreros más valientes que he conocido y *que también torea este año y Villalta* que además de valiente es un excelente muletero.

—Aunque no era la primera oreja que cortaba, ni mi primer triunfo en Madrid, creame que, mi entusiasmo y satisfacción fué tan grande al ver que había dejado satisfechos a trece mil espectadores, que me puse a saltar como un chiquillo así que pude desasirme de los que me llevaban en hombros.

—Después ya lo sabe V., la prensa toda de Madrid habló muy bien de mi labor, estando acordes de que con los miles de pañuelos que se agitaban se me otorgaba la *oreja de oro*, por el artículo 29, y casi así había sido pues han votado menos de la mitad de asistentes a la corrida.

—De mi recibimiento en Bilbao, del que V., fué testigo presencial, le diré que no lo esperaba, pues, aunque los amigos que salieron a esperarme a Orduña me lo pronosticaban, estaba creído que exageraban, creyendo encontrar solamente a mis familiares y amigos y socios de la *Peña* y del *Cocherito*.

—¡¡No!! (contesta enérgicamente) nada de venganzas pues en mi corazón no se albergan estos malos sentimientos, nada de imposiciones, ni tengo agravios recibidos de nadie, ni creo debo hacer otra cosa que cumplir siempre con mi deber en el ruedo y fuera del ruedo.

—Pues sencillamente, al entender que la *oreja de oro* la había ganado yo, ofrecí entregarla a la *Virgen de Begoña*, y convenimos con la Junta de la prensa de Madrid que esta ceremonia sería después de la entrega oficial *que sería la primer corrida de Agosto de Bilbao*. Pero como quiera que se me contrató a último para San Sebastián, en sustitución de *Valencia II*, los señores de la prensa donostiarra decidieron pedir a Madrid la *Oreja de Oro*, para hacer ellos la entrega oficialmente en el ruedo donostiarra y como ello aparte de que, ni tan solo se me había consultado, contrariaba en

un todo mi voto y los deseos muy lógicos de mis paisanos, fué el motivo de que algunos señores de la prensa de San Sebastián se dieran por molestados, pero afortunadamente la cosa no tuvo mayor importancia.

—¡No! No corté ninguna oreja en San Sebastián.

—¡Qué importa a veces no cortar orejas! Ayer había según mis informes ocho mil espectadores en la capital de *Donostia* y al arrastrarse sus dos toros se veían más de seis mil pañuelos agitándose en el tendido; le replico yo, Aquí calla el diestro; y creyendo he cumplido ya con un deber para con mis lectores y con las indicaciones de mi director me despido de Martín, al que hay que considerar sin duda alguna una figura y de las más grandes del toreo.

CIVIL



Consultorio taurino

Señor D. E. G.—Bilbao.—Las dos obras de "Uno al Sesgo" *Joselito el Gallo* y *Dramas del toro*, puede pedir las a la Librería Lux, Aribau, 26, Barcelona. El primero lo hallará, no así el segundo, pues es una edición agotada.

Señor D. Pedro Gómez.—Mataró.—La plaza de toros a que V. se refiere, fué inaugurada el día 27 de julio de 1894, estoqueando "Guerrita" seis toros de Cámara.

Señor F. F.—Barcelona.—El periódico "La Corrida" se publicó en Barcelona durante seis años. Apareció el primer número el día 16 de febrero de 1920 y el último el 10 de octubre de 1925.

Señor F. B.—Madrid.—El 17 de mayo de 1885, el puntillero Isidro Buendía aplicó la media luna a un toro de Máximo Hernán. En dicha corrida toreaban Frascuelo y Hermosilla.

El 11 de abril de 1887 figuró por última vez en la cuadrilla de Frascuelo el banderillero Victoriano Recatero (Regaterín).

En el transcurso de muchos años, Frascuelo fué el espada que mató más toros recibiendo.

Dentro un solo año, Cara-Ancha, en 1881.

Señor R. G.—Barcelona.—En la novillada del 17 de mayo de 1908, en la plaza anti-gua, fueron cogidos Serranito y Gordito, y el sobresaliente Torrijos, mató tres toros. Estos eran de Veragua.

SEGUNDO TOQUE

Desde Madrid

A beneficio de Salsoso

Fué un momento de una enternecedora, patética emoción aquel en que el pobre ex-picador Salsoso, que no hace muchos años veíamos, joven aún de aspecto, a caballo, salió al ruedo rodeado de estos jóvenes y generosos toreros, que filialmente le rodeaban y conducían. El hace tan poco, arrogante piquero, es un viejecito consumido, de cabello más blanco que la nieve, y cieguecito. A tientas, con su bastón, conducido del brazo por estos caritativos mozos, todo gallardía y juventud, atravesaba el ruedo, bajo la luz de una tarde de sol esplendoroso, que para él era tristísimas tinieblas. ¿Qué pensaría el desgraciado viejecito al saber que pisaba el redondel, en que luciera su majeza, y al oír las cariñosas palmas que le tocaba el público...? Se llevaba el pañuelo a los ojos sin luz; el blanco pañuelo, no más blanco que la encanecida cabeza del viejecito. La entrada no fue buena, pero el público contribuyó con largueza a engrosar el posible beneficio, echando al ruedo mucha plata y algunos papiros.

Los utreros de Félix Sanz fueron casi todos mansurrones; uno tan manso, que resultó ilidiable, brindándose el Niño de la Palma—aunque no era su becerro, sino el de Gavira—a que lo sustituyeran a costa de su bolsillo. (Ovación). Rasgos, aciertos, instintos de quien sabe en todo momento *ser figura...*

Chicuelo toreó muy bien por verónicas y dió magníficos pases, en los medios, destacando uno de pecho con la zurda y varios ayudados por bajo. Dos pinchazos y media alta. (Muchas palmas).

Carnicerito recogió con maestría al huído torete, al que pasó bien, con ambas manos. Media corta contraria, y un gran volapié, también contrario, metiéndose. (Muchas palmas).

Barajas, muy bien en capote, muleta y estoque (un pinchazo y una entera), dió la nota de formidable banderillero. Siempre lo ha sido, pero en este momento está como nunca y no hay quien le iguale. ¿Qué cuatro pares! ¿Qué preparaciones de inverosímiles alardes de facultades, arte, dominio y gallardía! ¿Sólo por verle correr de espaldas se puede ir a la plaza! ¡¡Asombroso!! De frente, llegando paso a paso a la cabeza; de poder a poder; cambiando el viaje en zigzag, y al sesgo, puso consecutivamente cuatro pares inenarrables. (Ovación grandísima).

Gavira, discreto toreando. Entró dos veces, y por desviársele el toro, que quería irse, pinchó en la arena y logró media buena la segunda vez. (Palmas) Sustituía a Valencia II.

Algabeño, sólo en la media verónica con que remató cinco lances buenos, recordó aquel su soberano estilo de su época novilleril. Con la muleta, muy movido, sufrió varios desarmes. Une estocada aceptable y pasada.

Cayetano armó un verdadero alboroto veroniqueando suave y finisimamente, *ganando* de un modo brillantísimo y realizando delirantemente y quedó una vez más bicho, una torerísima, archifina y *ligadísima* faena, en que bordó toda clase de pases, coronándolos con un volapié monumen-

tal, que si llega a darlo así a un toro, no se lo que hubiera pasado. Su labor y la faena de banderillas de Barajas, fueron algo excepcional e inolvidable.

Banderillaron muy bien Rodas, Rerre, Mella, Guerrillero, Rafaelillo, y otros.

DON QUIJOTE

Hojalateros:

Emplead la masilla

Ideal

De venta en todos los
almacenes de vidrios planos

Charlotada nocturna

17 de Julio.

La segunda charlotada nocturna de la temporada abarrotó el circo. Los utreros fueron de Santos. Los dos de los Charlots (Charlot, Malagueño, Tomásín y el Botones) divirtieron al público. Uno de ellos fué bravo y los bufos estuvieron afortunados.

Los otros cuatro fueron mansurrones. Cordobés mal en uno (aviso) y aceptable en otro. Aplausos.

Barquero de Lora cumplió, siendo aplaudido en dos pares al quiebro.

Luego hubo fuegos de artificio.

Librería Lux

Compra y venta de libros taurinos
Los compro caros y vendo baratos

ARIBAU, 26

Novillada

3 de Julio

Se agotó el papel por ver la presentación de Clásico y de Parrita, a quienes acompañó Lorenzo Latorre. Excesivos honores; excesiva curiosidad.

El Duque de Veragua envió una novillada muy desigual, pues hubo algún toro precioso y fino de tipo, como el sexto, y otros, como el segundo, cuyos defectos no se hasta que punto están previstos en el Reglamento como admisibles en los toros desechos de cerrado, *verbi gracia*: el carcer de un ojo. Este toro provocó una gran bronca, pues además de tuerto, cojeaba y fué mansísimo. Mansa en general resultó toda la novillada; los seis bichos resultaron huídos y echaron de continuo la cara por el suelo. Se fogueó el primero, un poco caprichosamente, pues precisamente acababa de aceptar la segunda vara cuando el Presidente juzgó acertado sacar el pañuelo rojo. En cambio en dos o tres toros cambió el tercio a la segunda, y en ninguno esperó a que tomara las cuatro regla-

mentarias. ¿Para qué sirve, pues, el Reglamento? ¿Únicamente para imponer reglas, a veces también extra-reglamentarias?

Con tal ganado poco—nada—pudieron ser los diestros.

Latorre—de turquesa y oro—se movió suelto y fino con la capa, aunque se movió bastante casi siempre. Paró únicamente en el primer pase de muleta, por alfiler la derecha, y al tercero fué cogido y paneado, sacando rota la taleguilla y rodilla izquierda. Cojeando siguió, sin fiarse, y al matar, aprovechó descubierto y entró, cuando no le miraba, a veces, pinchando hasta en un cuerno. A la quinta, cogió una estocada buena y descabelló al tercer golpe. Pasó a la enfermería y salió luego.

En el cuarto estuvo breve y discreto. Acabó de una entera buena. (Palmas).

En el sexto, por cogida de Parrita, dió un pinchazo, media atravesada y honda, metiendo el brazo con habilidad.

Clásico—de verde-mar y oro—apareció buen estilo belmontino, pero le falta toreados a los toros. Los de esta tarde tardos, quedados, gazapadores,—descubrió pronto este defecto del espada, que, pasado sólo de torear con ese buen estilo quedaba al descubierto, sin aguardar a empapar. No me ha disgustado su manejo pero está verdecito para venir a Madrid. Mató al toro de la bronca de un bajío que se le aplaudió, y al quinto, de otra tocada entera, alargando el brazo, y descabelló.

También Parrita—de morado y oro—está muy verde aun. Con la capa no hizo nada: banderazos cogiendo el capote por las puntas. Con la muleta estuvo valentón en su primero. Dos pinchazos, valiendo la cara en el primero, y una entera, entrando derecho. Sacó el estoque con una banderilla y descabelló a la tercera. El sexto, le cogió al insistir en matar los lances, que dió en varios tiempos sin conseguir fijar el toro. Sufrió un rato revolcón y pasó a la enfermería parecer pisoteado en la cara.

Banderillaron discretamente Malagueñín, Daniel Benito y Torerín.

Y nos aburrimos un porción.

Apostillas a "la oreja de oro"

Como suponía, Agüero ha telegrafiado a Bilbao, anunciando que ofrece la oreja de oro a la Virgen de Begona. Precipitado me parece... No porque dudas de que se la lleve él, sino porque rece lo natural esperar el resultado de la votación ¿no?

Se comenta con indignación el juicio dencioso y casi unánime de la crítica respecto a la labor de Chicuelo. Quien no se la corrida puede creer en "el fraude de Chicuelo", como con letras gordas y beza un revistero su reseña y reflejan todos de una manera sistemático. Bien apuraran las censuras concretándolas a la faena del sexto toro, pero englobar en juicio adverso toda su actuación, sin saltar la gran faena del primero y la segunda, es un error. La actuación, la acción, el acierto y actividad de que dió bas toda la tarde, es falsear a sabiendas la verdad.

Frente a las magníficas fotografías se exhiben en la Calle de Alcalá y las que se estaciona el público, admi-

Triunfo de Julio Mendoza

25 de julio

Para ver la lidia de un toro de Gabriel González (de Buenabarba) y cinco de Pérez de la Concha, despachados por Vaquerito, Ginesillo y Julio Mendoza, casi se llenó la Plaza, a pesar de la tarde achicharrante, propia del trópico.

El torete—muy bonito—de Buenabarba, que sustituyó en el cartel a uno de los perezconchas, salió bravísimo, boyante, muy alegre. Se le ovacionó en el arrastre. Entró cuatro veces a los caballos y acabó algo agotado por exceso de capotazos, pero noble y voluntarioso.

Los de Pérez de la Concha, muy desiguales de edad y presentación, fueron más mansos que otra cosa.—Se fogueó arbitrariamente al tercero, manso, no cabe duda, pero que tomó tres varas cuando le presentaron los caballos, y lo mismo hubiera tomado la cuarta.—Pero éste de la presidencia de las corridas, cada día está peor.

Vaquerito—de verde mar y oro—ha tenido una tarde completamente gris. Con la capa, hurta el bulto, sin mandar con los brazos, que los deja muertos, y con la muleta hizo al buen toro de González una faena torpe y movida, matándolo de tres pinchazos en hueso, a toro humillado, una estocada honda y un descabello a la segunda (Pitos y ovación al toro)

El cuarto era un toro de bastante respeto, mulato, bragao, careto, coliblanco, hondo, cornialto. Salió enterándose y nos pareció reparado de la vista, además de mansote; pero a la muleta llegó bastante suave. Vaquerito, que no había hecho nada con la capa, le hizo una faena buscando el adorno, pinturerillo, siendo derribado una vez, sin consecuencias. Señaló dos pinchazos hondos, saliendo rebotado del segundo y metió—despacio—una estocada atravesada. Descabelló. (Silencio).

Ginesillo—de violeta y oro—empezó muy bien y acabó mal; pero desde luego está más puesto y decidido que antes. En un quite en el primer toro nos sorprendió con unas verónicas de muy buen estilo, preciosas. (Muchas palmas).

En su primero—un jabonero muy descaorado de pitones y muy abanto, que se acortaba del derecho y alargaba la gaita,—in-

tentó varias veces recogerlo con la capa y por fin lo consiguió, pero saliendo enganchado y zamarreado por el sobaco, sin llegar a caer. Le pusieron al mansote animal tres varas de mucho castigo y se cambió el tercio, esta vez justificadamente. Ginesillo lo tomó con la izquierda, dando un natural regularcillo. Con la derecha le hizo una faena breve y discreta y aprovechando bien una semiigualada, enterró todo el estoque una miajita delantero. Muchas palmas y pitos al toro.

Veroniqueó en varios tiempos, pues el bicho, colorao oscuro, grandote, se iba en todos los viajes, pero al fin pudo apuntar buen estilo en algún lance y sobre todo en una verónica y en la media de remate con que hizo el quite (Ovación). Buena escuela, sí, señor, sin contorsiones, ni torcimientos, ni junturas de pies a cabeza pasada.

Al quinto (que se protestó de salida, supongo que por su fea cornamenta, pues era casi playero) no lo toreó de capa; le puso un par de banderillas aceptables, y con la muleta, después de un ayudado por alto, despegadillo, toreó con la zurda, apuntando bien el natural, pero pronto perdió terreno y lo encerró el bicho en las tablas. Lo mismo le sucedió al torear con la derecha. Matando estuvo pesado, pues dió un pinchazo leve, media tendida, otro pinchazo, una estocada tendenciosa y seis intentos de descabello.

Julio Mendoza—de prusia y oro—ha producido muy buen efecto en su presentación en la primera Plaza del mundo, habiéndole hecho este público—también el primero en cordialidad y en hospitalidad—un recibimiento casi exagerado, a poco que el simpático mestizo puso de su parte. Y no es que no haya estado bien el chico; al contrario, puede cuajar en figura, y está enterrado y parece muy completito.

Su primer enemigo fué un chotito, un verdadero becerro para los Charlots, y como tal salió nerviosillo, quedándose en el centro de la suerte en los lances de capa. Este fué el toro fogueado arbitrariamente. Con la muleta estuvo el caraqueño valentón, dándole al bichajo dos series de telonazos—una con cada mano—consintiéndole. Un gran pinchazo en hueso y una estocada delantera que mató sin puntilla, metiéndose valiente. (Gran ovación, oreja, vuelta, sombreros, y salida al tercio).

Puso el chico decisión y sobre todo ángel, simpatía, en cuanto hizo. Pero se trataba de un chotejo y la oreja, aún estando como está esto de las orejas (¡ha habido que inventar una de oro!) es mucho premio. Pero si esta cordialidad con el de fuera es uno de los mayores encantos que tiene Madrid, ¿qué vamos a hacerle, si no sumarnos a la apoteosis?

Mucho más nos dejó ver en el último toro y a la labor que con este hizo, me refiero al decir que puede haber en este mulato, del apellido ilustre, un presunto torero de categoría.

La faena, no ligada, fué un buen muestrario de su estilo fino. El primer pase, natural, fué suelto y elegante y lo ligó con el de pecho, movidillo. Con la derecha destacó en un pase de pecho muy bueno y en un molinete ceñidísimo, y a lo largo de su trasteo, siempre inteligente y procurando sacar todo el partido posible del toro, dibujó un precioso ayudado por bajo, con gran juego de brazos, muy elegante. Se le ovacionó en

D. QUIJOTE

Leche Horlick's

Alimento completo, indicado en todas las edades. — Especial para tratamiento a régimen.

DE VENTA:

En todas las Farmacias y Droguerías

ES LA MEJOR

Género infimo

22 y 24 de julio

El jueves 22, por la tarde, hubo charlotada auténtica (porque ya hemos convenido en que los Charlots de Pagés son los legítimos y los otros los falsificados). Los becerros de Santos fueron bravucones y los toreros bufos obtuvieron un triunfo ridículísimo.

Entre paréntesis: Nos gustaría que este auténtico Charlot o nuestro buen amigo Pagés nos explicaran qué quiere decir ese apostrofe y esa *ese*—'s—detrás del nombre de Charlot. ¿Lo saben ellos? Yo sé que en inglés ese apostrofe y esa *s* son una forma del posesivo, equivalente a la preposición *of* (preposición *de*, en castellano). Es decir, que en inglés para traducir, por ejemplo, la muleta "de" Charlot se puede decir indistintamente, *the muleta "of" Charlot* o *Charlot's muleta*. Pero *Charlot's*, sólo, no quiere decir absolutamente nada. ¿A qué, entonces, ese absurdo apéndice?)

Después actuó, con escaso éxito, una cuadrilla de pegadores portugueses, cuyos bichos los despachó malamente Cantaritos de Huelva.

El sábado, en función nocturna, actuaron Charlot-Malagueño, Tomasín y el Botones, que estuvieron regulares. Completó el cartel la lidia en serio de otros cuatro novillos—también de Santos—para Majito, que estuvo desafortunado y José Serrano, que gustó mucho.

DON QUIJOTE



varios momentos y no se le dejó entrar a matar, prueba de que se le veía la faena con gusto. El accedió, complaciente y simpático, a dar un par de telonazos más, pero enseguida, acertadamente, entró con un gran pinchazo hondo, que cogió hueso, quedando el estoque enhiesto. (Ovación). Cuando la *rata sabia* de Pastoret Chico lo pudo sacar a la media vuelta, volvió a entrar Mendoza, yéndose detrás de la espada como un profesor, metiendo todo el acero en buen sitio. (Gran ovación). El público no toleró un capotazo ni una vuelta, ni que intentase el descabello, pues el toro, inmóvil, afianzado en las patas, en bellísima actitud de toro bien herido, estaba muerto. Después de un minuto de ovación, lo apuntilló el caraqueño certeramente. Salió en hombros.

Eso es llegar y besar al santo.

Se aplaudió mucho a Pastoret con su brega bulliciosa y acertada y en sus pares de banderillas al relance y al encuentro, y hasta en sus alegres piruetas: una vez, perseguido por el toro a la salida de un par, saltó las tablas y el toro asomó tras él, cogiéndolo Pastoret de un pitón. (Risas).

Vaquerito Chico gustó mucho lanceando a una mano a la salida de los toros, pero luego abusó del capoteo por bajo a dos mamos, haciendo humillar con exceso y sin necesidad a los toros.

Algún par de Chatillo de Valencia y algún puyazo de Atienza, Tigre y otro que no conocí.

La oreja de oro

Celebrado el escrutinio de los votos, la obtuvo, según estaba previsto, Agüero, por 3,550 sufragios. Siguió Chicuelo con 494; Valencia II obtuvo 302, y Villalta 57.

El resultado de las cuatro votaciones, en los cuatro años que lleva otorgándose la antiestética alhaja, ha sido el siguiente:

- 1923, Villalta, 1,040 votos.
- 1924, Maera, 4,625 votos.
- 1925, Litri, 5,748 votos.
- 1926, Agüero, 3,550 votos.

DON QUIJOTE

LA FIESTA BRAVA se vende en Madrid, Valencia, Bilbao, Sevilla, Burgos, Palma de Mallorca, Melilla, Zaragoza, Málaga, Córdoba, Tarragona, Portugal, Nimes, Burdeos, Marsella, Beziers, Arles, México, Caracas, Lima. Y a este paso, muy pronto en Groenlandia.

!Nada más!

IMPRESOS

para el Comercio Industria y Banca

S. Bailo

IMPRESOR

Etiquetas para farmacia
Programas-Menús-Tarjetas

Viladomat, 25 (entre Manso y Parlamento)
BARCELONA

Desde Málaga

La corrida de beneficencia

19 de Julio.

Seis toros de Murube, para Chicuelo, Antonio Márquez y Martín Agüero.

La plaza estaba artísticamente exornada con colgaduras y ramilletes de flores, y más que todo por bellísimas mujeres de esta tierra, que lucían en los palcos el encanto de sus rostros.

El lleno de la plaza no era rebosado. En el sol había algunos claros y en la sombra estaba todo lleno.

Al salir las cuadrillas suenan algunas palmas en honor de Márquez y Agüero.

El ganado que como queda dicho perteneció a la antigua vacada de Murube, no fueron del todo manejables y algunos como el tercero, cuarto y sexto fueron mansos de solemnidad.

Manolo Giménez tuvo por enemigos en primer lugar un toro grande, con poder y con unas "herramientas" fenomenales y por esta causa "Chicuelín" le tomó asco y le hizo una faena de alifio entre las protestas del público. En su segundo un toro huído que no hacía caso de nada, lo dominó y lo mató de una bajonazo. De lo más saliente de su actuación fueron dos quites primorosos.

Antonio Márquez, no consiguió dominar a ninguno de sus enemigos. A su primero lo toreó de capa con su peculiar estilo y oyó palmas abundantes. Con los palos dejó tres estupendos pares. Con la flamula no dominó nada. Dió muchos pases a favor de querencia y con el pincho muy mal. Su segundo enemigo que llegó ideal a la hora de la muleta, lo toreó sin hacer nada por quedarse con él y sólo buscando el efecto de galería. Matando pésimo. Pitos y protestas.

Martín Agüero, el ganador de la oreja de oro de la corrida de la Prensa de Madrid, fracasó en esta corrida como torero y matador. Ya lleva el amigo Martín, en estas dos actuaciones esta temporada y en las

dos nos ha puesto de manifiesto que aquellas estocadas fulminantes que acostumbraba a dar a los toros, han pasado a la historia. Ahora bien, por contra en Madrid dicen que está mucho mejor como torero y matador. Puede ser que a los malagueños nos acompañe la desgracia.

Ni con la muleta ni con la capa, ni con el estoque tuvo el menor detalle. Escuchó broncas a granel.

Y esta fué la corrida, en la que sólo sobresalió los tres pares de Márquez y los dos quites de Chicuelo, tan primorosos, tan bellamente ejecutados...

PERLA Y ORO

El que no anuncia no vende; el que no vende se arruina; el que se arruina no come; el que no come la diña.

Desde Lisboa

Una colección de niños

25 de Julio.

Ayer se celebró la última corrida de la primera temporada. Hasta últimos de Septiembre no se celebrarán más festejos de día en *Campo Pequeño*. Hay proyectos de algunas nocturnas, caso el calor apriete.

El cartel de la del *cerrojazo*, lo componían cuatro toros, cuatro novillos y un becerro de la ganadería del Conde de S. Martinho. A caballo torearon José Casimiro con la repetición de sus hijos Manuel y José, y debut de Fernando de nueve años. A pie el matador de toros José Belmonte y el novillerito *Revertito* que tiene quince años y valentía para torero. Me informaron que es hijo del *Revertito*, sobrino del inolvidable Reverte. Belmonte trajo un banderillero, que me afirman es un aristócrata aficionado llamado D. Celestino Cruz. ¿Será verdad? Sea como fuere tiene cosas de buen torero, sobre todo banderilleando.

Total, que abundaron los niños. Y luego dicen que se acaban los elementos de nuestra brava fiesta!! *!Isso sim!* como aquí se dice. Nunca como ahora han aparecido tantos futuros sostenedores del Arte de torear reses... Iba a decir bravas, pero no. También se torear las que no lo son. Y tienen su lidia; aunque pocos la conocen.

Los toros, exceptuando el lidiado en séptimo lugar que acudía bien y fué bravucón, fueron mansos y difíciles. De los novillos, tres, a pesar de mansotes no ofrecieron grandes dificultades. El lidiado en octavo lugar hizo imposible su lidia de tan requetemanso que era. El becerro fué bravito y permitió que se luciera el nene Casimiro. Del toreo ecuestre, sobresalió una *farpa* puesta a tira por Manuel.

José *petit*, nos demostró que sabe buscar al enemigo en todos los terrenos. Entró cinco veces con grande habilidad y conocimientos, pero no elevó por no hacer por él el novillo. El papá de los *chaveas* estuvo tan vulgarote que no merece la pena detallar.

Fernandito dejó encantada a la *asamblea*. Sólo viéndole se puede apreciar de la forma correcta y *suelta* que el chiquillo monta. Sólo con esto se ganó estruendosas ovacio-

La mejor paella

CASA JUAN

LA PATRIA

.....
Teléfono núm. 2872 A

.....
Teléfono núm. 2044 A

nes. Entró dos veces sin encontrar morrillo (claro, el becerro no lo tenía) clavó luego con habilidad dos largos que fueron aplaudidos y un corto muy caído que le ovacionaron. Como los hombres, tuvo de salir a los medios y le hicieron dar dos vueltas entre aclamaciones y el entusiasmo del público.

¡Vaya simiente de buenos *caaveiros* para lo futuro!! ¡Ahí es nada tres sucesores de aquel grande artista que se llamó Manuel Casimiro d'Almeida!

José Belmonte no hizo nada en toda la tarde, a no ser desaprovechar el único toro que se prestaba para *hacer cosas* (el séptimo). Oyó palmitas de desagrado y una regular pita al final.

Revertito es valiente, tiene cosas toreras, pero ignora mucho.

A su primero le dió tres lances *estirándose* y dejándose pisar el terreno, en los que se aplaudió la valentía. Clavó al cambio un buen par, otro desigual en la misma forma y aguantando mucho, y medio que le resultó tal por salirse de la suerte antes de tiempo. Los dos y medio pares fueron de los cortos. Fué muy aplaudido. Con la muleta lo ignora todo. Entró a matar desde corto, pero señaló bajo por *najarse*.

Al que cerró plaza, que estaba *durillo de pelar*, le dió dos *verónicas* apretándose, pero como a la tercera el novillo le tiró una tarascada, se desconfió el chiquillo y ya nada hizo aprovechable.

En banderillas el bicho se tapaba y tiraba más cornadas que seis toros juntos, así que entre esto, y los *consejos* a gritos del antiguo *profesor Punteret*, (que para sí habría querido en sus buenos tiempos saber bien de estas cosas) azararon al muchacho de tal forma, que ya no nos dió más que sustos.

Mi opinión es que con otro ganado y sobre todo otro *maestro*, habríamos visto un torerito. Aguardaremos otra ocasión.

La entrada floja. La tarde ventosa.

La dirección sin dirigir. Y el público haciendo comparaciones de la manera que ganó el dinero en cuatro corridas seguidas el diestro *Armillita*; y la forma que se lo han llevado los *Zafnas* y los *Pepes Belmonte*. Y con este recuerdo *han de contar* todos los que se contraten para Lisboa durante esta temporada, y... hasta tal vez la próxima.

ma.

PACO CASELLI

Importantísimo

Anunciar en LA FIESTA BRAVA es un negocio. Para nosotros y para el anunciante.

CARMELO VIVES

Reporter gráfico

ESPECIALIDAD
FOTOS
TAURINAS

ESPALTER, 1, 1.º, 1.ª
BARCELONA

Desde Palma de Mallorca

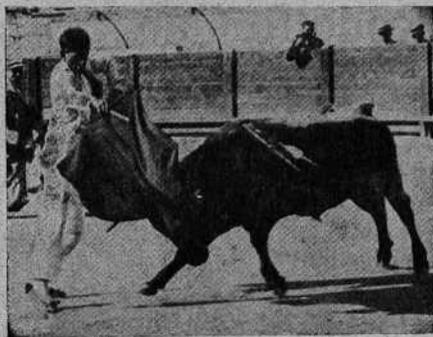
19 de Julio.

El festival taurino organizado por la pujante sociedad de la Asistencia Palmesana ha revestido este año un señalado éxito, debido principalmente al excelente juego que



Luisito Llambias toreando a la *verónica*, como los *maestros*

dieron los bichos traídos y escogidos por el inteligente aficionado y enterado de estos menesteres S. Campillo que como buen sastrer que conoce el paño tiene además buen ojo para elegir animales de cuatro orejas. Finos y bien armados, con sus doce *arrobidas* bravos y de poder, proporcionaron a la parroquia tremendos sustos y *volteretas* que quitaron el hipo para un rato largo a más de cuatro que se creían ya fenómenos en su fuero interno. Hay que descartar de este desastre al notable aficio-



El mismo señor Llambias con la muleta aguantando *mecha*

nado Luisito Llambias que se portó admirablemente en todo cuanto ejecutó que fué mucho y bueno, pues toreó magistralmente con el *capote* con dominio y elegancia, clavó tres formidables pares de lujo llegando y levantando los brazos como un "maestro" y con la *franela* ligó una faena colosal con pases de todas las marcas muy bien acabados y con sabor torero para enterrar dos veces todo el acero en los rubios en-

trando como los bueños de verdad descabelló al primer golpe y la ovación se oyó en París, saliendo en hombros y orejado. Cuantos toreros de los que presumen quisieran tener las cualidades de este chaval. Dirigió con acierto y mató el tercero Marino Charlot de una gran estocada apesar de estar herido.

El domingo ocho veremos matar de verdad a Freg y Zurito y rejonear a A. Reyes.

C. SANCHEZ BEATO

Pensión

Con habitaciones espaciosas y servicio esmerado

AD

Enrique Vilaplana

Cocina esmerada y cuartos de baño

Unión, 23 pral.-BARCELONA

Desde Burgos

De todo un poco

25 de julio.

Para que la afición burgalesa se solazara unas horas este día, la empresa arrendataria del tauródromo, organizó una corrida mixta, adquiriendo seis becerros a don Ignacio Encenas, vecino de El Espinar, para ser lidiados cuatro de ellos por la cuadrilla bufa de Charlot zamorano, Don Cleto Zaratumba y su Botones, estoqueando los dos restantes, el joven Luis Calderón de la Barca.

Unido a la novedad del cartel, el buen día que hizo y la baratura de los precios, la plaza se vió casi llena y el público rió de buen grado las originales y graciosas *diabluras* que la *troupe* cómica realizó en los dos primeros erales, escuchando grandes aplausos. Al tercero lo toreó el Botones de capa y muleta con quietud, arte y mando, banderilleó con lucimiento y recibió al final como premio a su labor los honores de concesión de oreja y su correspondiente vuelta al ruedo. En el cuarto se limitaron a cumplir, pues el bovino era algo crecido para poder hacer filigranas con él. Charlot sufrió un puntazo leve, en el tercero.

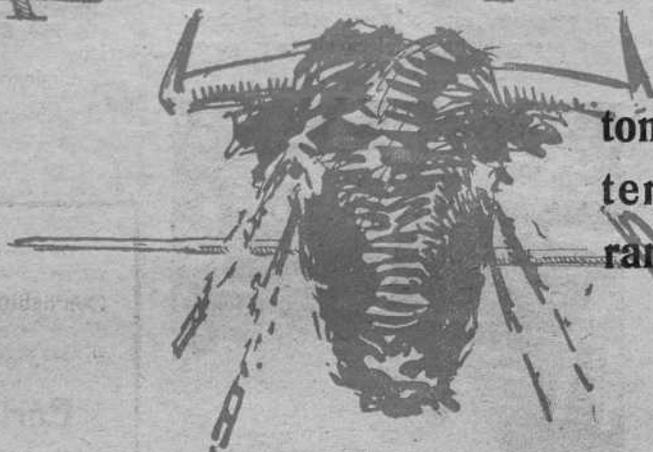
Luis Calderón—de tabaco y plata—como es un muchacho joven y hay afición y valor, es posible que pueda comer de los toros. Hoy por hoy, no es nada, ni *domina*, ni tiene calma. sufrió serios achuchones y *volteretas*, teniendo que pasar al taller de reparaciones, de donde salió al poco rato. Este chico, si no cambia el estilo de torear, va a tener muchos disgustos, no tiene soltura en los brazos y como no marca la salida, resulta que él mismo se echa el toro encima.

En resumen, como digo al principio, de todo hubo en el festejo; gracia en dos primeros becerros, arte en el tercero, *sosería* en el cuarto y aburrimiento e indignación en los dos que correspondieron a los artistas del traje de caireles.

JOSE FLORES

ESCALAFÓN-TAURINO

Matadores de
Toros (por or-
den cronológi-
co) que han



tomado la al-
ternativa du-
rante el siglo
XX



Manuel Rodríguez "Manolete"

Nació en Córdoba el año 1884. Tomó la alternativa de manos de "MACHAQUITO" en Madrid el día 15 de Septiembre de 1907, matando el toro "Yegüerizo" de Esteban Hernández. Murió en Córdoba el 4 de Marzo de 1923.

25



Francisco Martín Vázquez

Nació en Alcalá de Guadaíra (Sevilla) el 18 de Abril de 1882. Tomó la alternativa en Barcelona (Arenas), el 6 Octubre 1907 cediéndole Antonio Fuentes la muerte de toro de González Nandín. En Madrid la confirmó el 13 de Octubre del mismo año, cediéndole Vicente Pastor la muerte de un toro de Becerra de nombre "Cariblanco". Vistió por última vez el traje de luces en Antequera, el día 22 de Agosto de 1922.

26



Rodolfo Gaona

Nació en León de las Aldamas, Estado de Guanajato (Méjico), el 22 de Enero de 1888. Tomó la alternativa en Tetuán de las Victorias el 31 de Mayo de 1905, cediéndole JEREZANO la muerte del toro "Rabanero" de Peñalver. Confirmóla en Madrid el día 5 de Julio del mismo año cediéndole Juan Sal "SALERI" la muerte del toro "Gordito" de González Nandín. Toreó su corrida de despedida en Méjico el 12 de Abril de 1926, estoqueando el toro "Azucarero" de San Diego de los Padres.

27



Hilario González "Serranito"

Nació en Olivares (Sevilla), el 21 de Diciembre de 1883. Tomó la alternativa en Murcia el día 28 de Junio de 1908, cediéndole "MACHAQUITO" la muerte de un toro de Olea. Murió en Madrid el 13 de Octubre de 1908 a consecuencia de la cornada que le infirió el toro "Sordito" de Necher, en la plaza de Astorga el día 23 de Agosto del mismo año.

28

